



Asamblea General
Consejo Económico y Social

Distr.
GENERAL

A/47/294
E/1992/84
7 de julio de 1992
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo séptimo período de sesiones
Tema 12 de la lista preliminar*
INFORME DEL CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL

CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL
Período sustantivo de sesiones
de 1992
Tema 13 del programa
SOBERANIA PERMANENTE SOBRE LOS
RECURSOS NACIONALES EN LOS
TERRITORIOS PALESTINOS Y
OTROS TERRITORIOS ARABES
OCUPADOS

Consecuencias económicas y sociales de la creación de
asentamientos israelíes en los territorios palestinos,
incluida Jerusalén, y el Golán sirio

Informe del Secretario General

1. La cuestión de la creación de asentamientos israelíes en los territorios palestinos y otros territorios árabes ocupados desde 1967 y sus consecuencias sociales y económicas se ha examinado en numerosos informes. En 1979, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó la resolución 446 (1979), en que declaró que la política y las prácticas de Israel de crear asentamientos en esos territorios no tenían validez legal y constituían un serio obstáculo para el logro de una paz completa, justa y duradera en el Oriente Medio. Esta posición quedó reafirmada por unanimidad en la resolución 465 (1980), en cuyo preámbulo se hace hincapié en la necesidad de examinar medidas para asegurar la protección imparcial de las tierras y los bienes privados y públicos y los recursos hídricos de esa región. En 1980, la Conferencia Internacional del Trabajo manifestó asimismo su preocupación por la creación de dichos asentamientos, e instó a que se pusiera fin a esa política y se dismantelaran los asentamientos existentes.

2. En 1991, la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO) presentó un informe sobre el tema de los asentamientos israelíes ante el Consejo Económico y Social y la Asamblea General (A/46/263-E/1991/88). En 1992, el Comité Especial encargado de investigar las prácticas israelíes

* A/47/50.

que afecten a los derechos humanos del pueblo palestino y otros habitantes árabes de los territorios ocupados preparó un informe sobre la misma cuestión que se transmitió a la Asamblea General en el documento A/47/76.

Recientemente, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) publicó un informe sobre la situación de los trabajadores en los territorios ocupados y lo presentó a la Conferencia Internacional del Trabajo en su 79º período de sesiones (1992) 1/.

3. En el presente documento, debe entenderse que el término "asentamiento" se aplica a toda instalación civil o militar israelí en los territorios palestinos y otros territorios árabes ocupados. Israel ha extendido su jurisdicción y la aplicación de sus disposiciones jurídicas y administrativas al sector oriental de Jerusalén y el Golán sirio. Cabe señalar que la legislación israelí se aplica a los colonos, independientemente del hecho de que residan fuera del territorio del Estado de Israel.

4. La creación de asentamientos se inició en 1967, inmediatamente después de la Guerra de los Seis Días, y el primero de ellos se creó en las Alturas de Golán. El Gobierno planifica y fiscaliza los asentamientos. Esa política se ha aplicado con mayor o menor intensidad desde esa fecha, y a un ritmo más acelerado desde comienzos de 1991. La inmigración masiva a Israel de judíos procedentes de la Comunidad de Estados Independientes, los países de Europa oriental y Etiopía (aproximadamente 200.000 en 1990 y 200.000 en 1991) ha llevado al Gobierno a intensificar la construcción de viviendas en los territorios de la Ribera Occidental (incluido el sector oriental de Jerusalén), la Faja de Gaza y el Golán sirio 1/. El aumento de los precios y la demanda de viviendas en Israel ha provocado que numerosos israelíes se hayan mudado a los asentamientos en los territorios ocupados. Se sienten alentados a hacerlo, sobre todo, por los incentivos financieros e impositivos que ofrece el Gobierno. Los créditos se otorgan en condiciones más favorables, se proporciona infraestructura gratuita y hay disponibles deducciones impositivas sustanciales. Durante el ejercicio económico de 1990, el Gobierno de Israel desembolsó (en beneficio de los asentamientos) un total de 1.500 millones de shekels en los territorios ocupados, suma que constituye el triple de la desembolsada en dichos territorios durante cualquier ejercicio desde 1967 2/.

5. Según un informe de la Oficina Central de Estadísticas (Jerusalem Post, 6 de abril de 1992), "el número de edificios que se comenzó a construir en los territorios se cuadruplicó en 1991, mientras que en todo el país se duplicó", lo cual determinó que a la población árabe le resultase extremadamente difícil obtener permisos de construcción. Además, en 1991 se instalaron 5.565 viviendas móviles y prefabricadas, según la información proporcionada por el

1/ Oficina Internacional del Trabajo, Memoria del Director General, Apéndices, vol. II (Ginebra, 1992), párrs. 116 y 117.

2/ Amiram Goldbloom, "Are settlements an obstacle to peace?", New Outlook, junio/julio/agosto de 1991.

Ministerio de Finanzas 3/. El aumento de las inversiones de las autoridades es el resultado de una determinación política que se ha manifestado desde el inicio de la ocupación de la Ribera Occidental (incluido el sector oriental de Jerusalén), el Golán y la Faja de Gaza. El Ministerio de la Vivienda reiteró en varias ocasiones que "Israel seguirá realizando sus actividades 'sin precedentes' relativas a los asentamientos" en los territorios y que "no se ha modificado la decisión del Gobierno de levantar edificios" en las tierras de toda esa región (Jerusalem Post, 31 de enero de 1992).

6. El 8 de abril de 1992, el Consejo de Comunidades Judías dio inicio a una importante campaña para alentar a decenas de miles de judíos a mudarse a las viviendas que actualmente se están construyendo en los territorios; la meta era que, en el curso de un año, 70.000 personas se establecieran en los territorios ocupados.

7. El 26 de agosto de 1991, durante un debate del Knesset, el Ministro de la Vivienda esbozó su plan para la construcción a largo plazo de asentamientos en los territorios palestinos y otros territorios árabes ocupados. En ese plan se proyectaba la construcción de un cinturón de nuevas viviendas en torno a Jerusalén y Jericó, y la expansión o construcción de otras viviendas cerca de Naplusa y Tulkarim y en la Faja de Gaza. Al 12 de septiembre de 1991, un total de 19.000 viviendas, aproximadamente, se encontraban en diversas etapas de construcción en los territorios ocupados (Ha'aretz, 12 de septiembre de 1991). Además, se proyecta crear un nuevo barrio de 300 viviendas en el sector noreste de Jerusalén, con el objeto de establecer una secuencia de asentamientos judíos en torno a la ciudad. Los árabes constituyen el 55% de la población del sector oriental de Jerusalén, mientras que los judíos son el 45% (140.000 árabes y 120.000 judíos). El Gobierno se propone crear una mayoría judía en el sector oriental de Jerusalén destinando a 60.000 emigrantes a esa ciudad en los próximos tres años (Ha'aretz, 20 de septiembre de 1991).

8. El 11 de octubre de 1991 se anunció que unos 4.300 nuevos emigrantes se habían asentado en los territorios desde enero de 1990, según se señala en la más reciente información del Ministerio de Finanzas (Jerusalem Post, 11 de octubre de 1991).

9. El 4 de noviembre de 1991, los Ministros de la Vivienda, de la Energía y de la Agricultura inauguraron un nuevo asentamiento (Bruchim) en las Alturas de Golán. El asentamiento deberá quedar establecido dentro de los próximos tres años y tendrá cabida para más de 40.000 personas (Ha'aretz, 6 de octubre de 1991, y Jerusalem Post, 5 de noviembre de 1991).

10. En los territorios ocupados, la población árabe autóctona, gobernada por una administración civil que a su vez está bajo la jurisdicción del Ministerio de Defensa israelí y a la cual se aplica una legislación especial, evoluciona separadamente de la recién instalada comunidad israelí judía. La dicotomía del sistema jurídico y administrativo aplicable a los dos pueblos se puso de relieve en el informe sobre derechos humanos en el país, elaborado en 1990 por

3/ Ha'aretz, texto reproducido en el diario palestino Al-Quds, 23 de enero de 1991.

el Departamento de Estado de los Estados Unidos. Se subraya en dicho informe que "el trato de los palestinos (ya sean musulmanes o cristianos) es menos favorable que el de los colonos israelíes en muchas esferas, por ejemplo, en lo que se refiere a igualdad ante la ley, derecho a la residencia, libertad de movimiento, venta de cosechas y mercancías, utilización de la tierra y del agua y acceso a los servicios sociales y de salud". A este respecto, la organización palestina de derechos humanos Al-Haq (afiliada a la Comisión Internacional de Juristas), añade que "de hecho, las políticas y prácticas israelíes en los territorios ocupados, incluido el Jerusalén oriental, que se rige por la ley israelí, tienen por objeto colocar a la población israelí de los colonos en una situación de ventaja, en detrimento de la población palestina autóctona". Al-Haq, al igual que otros interlocutores palestinos, precisó que las ventajas y subvenciones otorgadas por el Gobierno a los colonos se inscriben en un contexto en que el 65% de las tierras árabes de la Ribera Occidental fueron ilegalmente confiscadas por las autoridades, y que los pueblos y aldeas palestinos se hallan cercados y aislados, en virtud de los planes de desarrollo de los asentamientos. Además, no existe proyecto alguno para el desarrollo urbano o rural de las concentraciones de población palestina, ni para su mejora o expansión 4/.

11. Con el curso del tiempo, el Gobierno israelí ha expropiado, y continúa expropiando, tierras árabes de los territorios ocupados, estén o no cultivadas, dedicadas a pasto o habitadas, correspondientes a cuatro categorías:

- a) Las tierras "abandonadas" por las poblaciones desplazadas desde 1948;
- b) Las tierras previamente inscritas en nombre del Gobierno de Jordania, y las tierras de propietarios árabes que nunca han podido presentar títulos de propiedad;
- c) Las tierras confiscadas con propósitos militares;
- d) Las tierras que se consideran de utilidad para los intereses públicos israelíes.

12. Además, la utilización de las tierras árabes también quedan sujeta a restricciones en virtud de la ordenanza militar No. 393 de 1970, que se aplica en aquellos casos en que las tierras bordean asentamientos, campamentos, instalaciones militares o carreteras de acceso a los asentamientos. En algunas regiones se han inutilizado tierras fértiles palestinas para construir carreteras de acceso; muchos viñedos entre Belén y Hebrón han sido destruidos con ese fin.

4/ Oficina Internacional del Trabajo, Memoria del Director General, Apéndices, párrs. 116, 117 y 121.

13. Basándose en las leyes y reglamentos, aplicados, se confiscaron las siguientes tierras entre junio de 1967 y fines de 1990 5/:

a) Un total de 2.895.642 dunums en la Ribera Occidental ocupada, que representa el 52,6% de la superficie total de la Ribera Occidental;

b) Un total de 153.475 dunums en la Faja de Gaza, que representa el 42,3% de la superficie total de la Faja de Gaza;

c) El 69,4% de la superficie total del Golán sirio.

14. Según las estadísticas israelíes, al 31 de diciembre de 1990 había 82.000 colonos entre la Ribera Occidental (sin incluir Jerusalén oriental) y la Faja de Gaza. Sin embargo, esa cifra no refleja la realidad actual ya que a lo largo de 1991 se aumentaron los asentamientos en un 60%, al decir de los interlocutores palestinos y del movimiento israelí "Paz Ahora" (Jerusalem Post, 23 de enero de 1992). El Ministerio de Finanzas israelí declaraba en enero de 1992 que había 130.000 colonos judíos en los territorios de la Ribera Occidental (sin incluir Jerusalén oriental, donde hay más de 120.000 colonos), de los cuales entre 4.000 y 5.000 se hallaban asentados en la Faja de Gaza; además, en el Golán hay, al parecer, más de 13.000 colonos. Esto significa que alrededor de 268.000 colonos están asentados en los territorios ocupados. Se calcula que hay un total de 194 asentamientos, a saber: 33 en el Golán, 17 en Gaza, 8 en Jerusalén oriental y 136 en la Ribera Occidental 6/.

15. Tanto en Gaza como en la Ribera Occidental, el aumento de los asentamientos judíos ha agravado las dificultades socioeconómicas de la población palestina y es fuente de tensiones. Cada vez hay más enfrentamientos entre las dos comunidades, y los colonos israelíes se han organizado en milicias armadas 6/.

16. En un estudio preparado por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) sobre los acontecimientos económicos recientes en los territorios palestinos ocupados (TD/B/1142) se señalaba que las políticas, las prácticas y las medidas del Gobierno de Israel en relación con su ocupación de la Ribera Occidental y la Faja de Gaza habían traído consigo cambios radicales en la estructura de la economía que afectaron adversamente el crecimiento y el desarrollo económicos en los territorios ocupados y redujeron su contribución al PIB. En el estudio se demostró a las claras que la superficie total cultivada disminuyó del 36% de la superficie total cultivada de la Ribera Occidental ocupada en 1966, al 27% en 1984 y en la Faja de Gaza ocupada del 55% de la superficie total en 1966 al 28% en 1985.

5/ "Políticas y prácticas israelíes en materia de tierra y agua en los territorios palestinos y otros territorios árabes ocupados" (A/46/263-E/1991/88), párr. 38.

6/ Oficina Internacional del Trabajo, Memoria del Director General, Anexos ..., párrs. 124 y 126.

17. La confiscación de tierras afectó adversamente la producción agrícola y los ingresos en la Ribera Occidental y la Faja de Gaza; los ingresos derivados de la agricultura disminuyeron de 1.505 millones de shekels en 1978 a 1.488 millones de shekels en 1984 a precios constantes de 1980. Como resultado de ello, el porcentaje correspondiente a la agricultura en el PIB disminuyó (a precios constantes) del 32% en 1978 al 28% en 1984 según otro estudio realizado por la UNCTAD (UNCTAD/ST/SEU/4).

18. Según ese mismo estudio, los ingresos derivados de la agricultura en la Ribera Occidental disminuyeron de 237 millones de dólares en 1981 a 204 millones de dólares en 1985. En la Faja de Gaza disminuyeron de 66 millones de dólares en 1981 a 66 millones de dólares en 1985, pese a que los agricultores utilizaban cada vez más las técnicas modernas a fin de aumentar la producción agrícola en esas zonas.

19. Entre las consecuencias negativas de la confiscación de las tierras agrícolas en la Ribera Occidental y la Faja de Gaza, cabe señalar que el empleo en la agricultura disminuyó del 38,7% del total de la fuerza de trabajo en 1970 al 24,4% en 1985.

20. Según un informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre la situación de los trabajadores en los territorios árabes ocupados, presentado a la Conferencia Internacional del Trabajo, en su 77º período de sesiones celebrado en 1990, "con frecuencia, por motivos administrativos o relacionados con la seguridad se sofocan o interrumpen los esfuerzos endógenos de desarrollo" 7/. Al evaluar las repercusiones de las políticas y prácticas israelíes en el sector agrícola, en el informe se destacan los siguientes aspectos:

a) La agricultura sigue siendo la piedra angular de la economía, si bien en el último decenio el nivel de la producción agrícola ha sido decepcionante por falta de tierras, agua y mercados 8/;

b) Pese al aumento de la productividad como resultado de la introducción de nuevas tecnologías en la agricultura, no se han creado nuevas oportunidades de comercialización correspondientes;

c) "El número de trabajadores agrícolas en los territorios ocupados que era de 60.000 en 1970 disminuyó a 38.500 en 1987". También disminuyó el empleo agrícola del 40% a un 25%. "En otras palabras, miles de trabajadores partieron, porque sus empleadores o ellos mismos habían perdido la tierra o les faltaba el agua, porque no podían competir en el mercado interno con las importaciones subvencionadas procedentes de Israel, o porque hallaban obstáculos para la compra de productos agrícolas o la venta de su producción en el exterior" 9/.

7/ Ibid., anexo II, "Informe sobre la situación de los trabajadores de los territorios árabes ocupados" (Ginebra, 1990).

8/ Ibid., párr. 21.

9/ Ibid., párr. 41.

21. La política general en materia de asentamientos, que consiste en confiscar tierras e imponer restricciones a la utilización de los recursos hídricos, ha sido la causa de que una importante proporción de la población, que en condiciones normales habría vivido de la agricultura tradicional, haya empezado gradualmente a buscar empleo en Israel como trabajadores no calificados ante la falta de fuentes de trabajo en los territorios. Parece que a esta situación se debe en parte la dependencia económica respecto de Israel de los territorios palestinos y otros territorios árabes ocupados, en particular por lo que se refiere a los productos agrícolas.

22. Cabe señalar también el desmonte de árboles frutales llevado a cabo por las autoridades israelíes en las tierras agrícolas árabes en los territorios ocupados. En el periódico israelí Ha'aretz (29 de marzo de 1989), se señalaba que las autoridades israelíes desmontaron 23.400 árboles en los territorios ocupados durante el primer año de la intifada.

23. En el informe anual de 1989 del Ministerio del Trabajo de Jordania, citado en el cuadro reproducido a continuación, se publicó un censo de los árboles frutales desmontados en las tierras de los agricultores árabes en los territorios ocupados.

24. En 1989 se desmontaron no menos de 30.000 árboles frutales en las tierras agrícolas árabes mediante actividades de las autoridades de ocupación en relación con la confiscación de tierras árabes; de ese total, 16.928 eran olivos. En ese mismo año se vieron afectadas por estas medidas 138 aldeas y ciudades.

25. Por lo que respecta a los recursos hídricos, las autoridades israelíes han emitido varias ordenanzas (las ordenanzas Nos. 92 y 158 de 1967 y la No. 498 de 1974) que les asegura un total monopolio sobre estos recursos y les permite controlar su utilización, extracción, consumo, venta y distribución, utilización, repartición y racionamiento, perforación de pozos, construcción de sistemas de abastecimiento de agua y otros asuntos relacionados con los recursos hídricos.

26. Los habitantes árabes del Golán sirio se han visto obligados a demoler algunas de sus cisternas y el ejército israelí ha dinamitado otras 10/. Hasta la fecha, de las 400 cisternas que se habían construido en el Golán, sólo se ha autorizado la utilización de tres o cuatro. Las autoridades israelíes han impuesto rigurosas restricciones sobre la utilización del agua en la Ribera Occidental, la Faja de Gaza y el Golán. A veces se conceden permisos para perforar pozos a profundidades que no excedan los 60 metros exclusivamente con fines domésticos, mientras que en los asentamientos israelíes se permite la perforación a profundidades de hasta 500 metros.

10/ Ibid., párr. 111.

Destrucción de árboles y cultivos, 1989

Mes	Olivos desmontados	Cítricos desmontados	Otros árboles frutales desmontados	Número de ciudades y aldeas árabes afectadas
Enero	2 285	210	90	14
Febrero	925	105	200	10
Marzo	1 417	-	330	9
Abril	3 337	100	7 000	16
Mayo	4 110	2 400 dunums de cultivos desbrozados	12 dunums de viñedos	22
Junio	847	50 dunums de cultivos desbrozados	550 dunums rociados con sustancias químicas	10
Julio	120	300	3	8
Agosto	2 033	112	4 dunums desbrozados	12
Septiembre	621	380	430	12
Octubre	177	60	2 620	14
Noviembre	251	30	-	5
Diciembre	805	-	-	6

Fuente: Compilado por el Gobierno de Jordania, Ministerio del Trabajo, Departamento de Investigaciones, Repercusiones de las políticas y prácticas israelíes sobre las condiciones de los trabajadores árabes en los territorios árabes ocupados (en árabe), Informe anual de 1989 (Ammán, enero de 1990).

27. Por razones de seguridad se han destruido varios centenares de bombas de agua de propiedad de agricultores árabes en la zona del Valle del Jordán en la Ribera Occidental. Lo mismo ha ocurrido con los canales de regadío que abastecían a las granjas árabes de la zona de El-Jiftlik. Tales medidas han tenido repercusiones adversas para la agricultura y la vida económica y social de estas zonas.

28. Las autoridades israelíes se han apoderado del lago Ram, la mayor masa de agua del Golán sirio. Como resultado de ello, las aldeas del Golán afrontan un grave déficit de agua potable y para regadío, mientras que las aguas del lago Ram se han desviado hacia los asentamientos israelíes para atender las necesidades de los colonos y sus proyectos agrícolas e industriales en la zona.

29. Las consecuencias de las políticas y prácticas israelíes en relación con el agua pueden describirse de la manera siguiente:

a) Ha surgido un estado de conflicto y competencia respecto de la tierra y el agua que continúa prevaleciendo y que ha tenido consecuencias negativas para las condiciones de vida de los palestinos. Por ejemplo, los asentamientos israelíes en el valle del Jordán compiten directamente con las aldeas árabes por los limitados recursos de la Ribera Occidental 11/;

b) Las reservas de aguas subterráneas utilizables de la Ribera Occidental se calculan en aproximadamente 600 millones de metros cúbicos anuales. Actualmente las autoridades de ocupación israelíes bombean unos 500 millones de metros cúbicos anuales, lo que deja sólo 100 millones de metros cúbicos anuales para utilización de la Ribera Occidental, o sea, el 16,6% del total de agua de que dispone la Ribera Occidental;

c) Los profundos pozos perforados por las autoridades israelíes en los territorios palestinos y otros territorios árabes ocupados han afectado el nivel y la cantidad de agua de los pozos árabes, lo que ha traído consigo una menor capacidad de producción y el agotamiento de algunos de esos pozos y la consiguiente aridez de las tierras cultivadas que dependían de esos pozos para el regadío;

d) La explotación excesiva de las aguas subterráneas en la Faja de Gaza y el gran aumento de la utilización del agua por los colonos de los asentamientos israelíes han dado por resultado un aumento de la salinidad debida a la intrusión del agua de mar. Aproximadamente el 50% de los pozos de la Faja de Gaza han dejado de ser aptos para consumo humano y muchos de ellos no se pueden utilizar ni siquiera para regadío por los altos niveles de salinidad;

e) Al igual que ha ocurrido en la Ribera Occidental y la Faja de Gaza, la continuación de las prácticas arbitrarias de las autoridades de ocupación israelíes encaminadas a confiscar tierras y lograr el control sobre los recursos hídricos en el Golán sirio ocupado ha reducido la superficie bajo cultivo, ha coartado las posibilidades de desarrollo local y reducido el nivel de ingresos de los trabajadores agrícolas en esa región.

11/ David Kahn, "Agriculture and water in the West Bank and Gaza" (Jerusalem, The West Bank and Data Base project, 1983), págs. 165 y 166.

